

La Biblia, palabra de Dios

Por Pablo A. Jiménez

Texto: Juan 1:14

Tema: La Biblia es palabra de Dios porque da testimonio de Jesucristo, la palabra encarnada de Dios.

Área: Educación cristiana

Propósito: Invitar a la audiencia a reflexionar sobre el significado teológico de la Biblia.

Diseño: Temático-Doctrinal

Lógica: Deductiva

Introducción

Tanto el libro como la película hecha sobre el *Código de Da Vinci* contienen una escena donde uno de los personajes cuestiona la autoridad de la Biblia. Este personaje afirma que la Biblia es un documento escrito por hombres y que, por lo tanto, su mensaje no proviene de Dios.

Sería fácil atacar al autor del *Código de Da Vinci* y exhortarles a no ir al cine o condenar a la industria del entretenimiento. Sin embargo, en esta ocasión tomaré otra ruta. A mi juicio, este libro sólo repite una idea común en nuestro tiempo y en nuestra cultura. Son muchas las personas que piensan que la Biblia es un documento meramente humano; que no es la palabra de Dios.

Transición

Creo que en lugar de condenar, la iglesia debe educar. Por eso, les propongo que consideremos tres preguntas claves:

1. ¿Quién escribió la Biblia?
2. ¿Cómo se divide su contenido?
3. ¿Por qué le llaman Palabra de Dios?

Puntos a desarrollar

1. ¿Quién escribió la Biblia?

- a. La Biblia fue escrita por hombres y mujeres de fe. Sí, la escribieron seres humanos. Sin embargo, afirmamos que fueron personas inspiradas por Dios.
- b. La Biblia recoge las experiencias de fe de diversas personas y diversas comunidades. Estas experiencias se relacionan con los elementos más comunes a la experiencia humana, tales como la enfermedad, las pérdidas, y hasta la muerte. Lo que distingue el testimonio de estas personas es que interpretaron sus problemas a la luz de la fe en el Dios del pacto, el padre de nuestro Señor Jesucristo.
- c. Estas historias de fe se pasaron de boca en boca antes de ser escritas. Este proceso de tradición oral se llevó a cabo dentro del seno de la comunidad de fe, llenando las historias de significado.

- d. Tomemos, a manera de ejemplo, la historia de los niños bendecidos por Jesús. Al principio, estos niños dieron testimonio de su experiencia. Después, otras personas repitieron su experiencia. Finalmente, estas ideas se escribieron.
- e. Sin embargo, el proceso no termina ahí. Las comunidades de fe usaron estos textos, encontrando gran bendición en ellos. Dios bendijo a su pueblo por medio de la lectura, el estudio y la proclamación de estos textos.

2. ¿Cómo se divide su contenido?

- a. La Biblia es una colección de libros. De hecho, la palabra española “Biblia” proviene del griego. En dicho idioma “Biblia” es un sustantivo colectivo que significa, literalmente, “libros”.
- b. La Biblia contiene 66 libros divididos en dos partes. La primera se conoce como el Antiguo Testamento y contiene 39 libros: El Pentateuco, los libros históricos, los libros poéticos y los libros proféticos.
- c. Algunas versiones de la Biblia, particularmente aquellas que usan las iglesias católicas y ortodoxas, añaden varios libros al Antiguo Testamento. Estos se conocen como los libros “deuterocanónicos”, es decir, del segundo canon. Las iglesias protestantes afirman que la lectura de estos libros es edificante, pero que no están a la altura de los reconocidos universalmente.
- d. El Nuevo Testamento contiene 27 libros: los evangelios, el libro de los Hechos de los Apóstoles, las epístolas o cartas, y el libro de Apocalipsis.
- e. La palabra “testamento” también se puede traducir como “pacto”. Por lo tanto, podemos afirmar que las dos partes de la Biblia hablan de dos pactos: el antiguo pacto con el pueblo de Israel y el nuevo pacto por medio de la persona histórica de Jesucristo.

3. ¿Por qué le llaman la Palabra de Dios?

- a. Juan 1:1 y 1:14 afirman que Jesús es la palabra de Dios hecha carne. Por lo tanto, nuestra Iglesia afirma que Jesús, el Cristo, es la palabra definitiva de Dios para la humanidad.
- b. Ahora bien, la Biblia es el libro que nos permite saber quién es Jesús. Por lo tanto, afirmamos que la Biblia es palabra de Dios porque narra la historia de Jesús y nos prepara para alcanzar, desarrollar y sostener una relación con él.
- c. Fue precisamente este proceso lo que llevó a la Iglesia a escoger estos 66 libros entre todos los otros libros religiosos que circulaban en los tiempos de la Iglesia primitiva. La Iglesia escogió los más edificantes.
- d. Queda claro que no hay nada mágico en este proceso. La Biblia no es un amuleto o un instrumento mágico que permita acceso al mundo espiritual. Por eso, debemos usarla con respeto y reverencia.
- e. Dios nos ha dado la Biblia para leerla, para meditar en ella y para crecer en la fe por medio de su estudio.

Conclusión

Afirmamos, pues, que la Biblia es palabra de Dios porque da fe y testimonio de Jesucristo, quien es la palabra de Dios hecha carne.

El hecho de que la Biblia haya sido escrita por seres humanos no le resta valor. Sí, fue escrita por personas como usted y como yo, porque fue escrita para nosotros. En ella encontramos compañía para nuestros momentos de tristeza y de alegría; de duda y de fe; de desaliento y de esperanza.

Estudiamos, pues, la Biblia con fe, sabiendo que ella nos lleva a Jesucristo; ella nos lleva a la palabra de Dios hecha carne.

www.drpablojimenez.com